



Bienvenidos todos

“No importa lo que yo piense, sino que usted esté convencida”, me enseñó el doctor Manuel de la Puente y Lavalle, cuando en quinto ciclo volví a recurrir a él con un tema jurídico en el que los argumentos que él y el resto de autores me daban no llegaban a persuadirme.

Así, con el apoyo del doctor Jorge Avendaño, me embarqué en mi tesis orientada a discrepar precisamente con ambos maestros, quienes me animaron a investigar, a no claudicar en mi propia opinión, a debatir y estar abierta a escuchar otras perspectivas.

Ambos, como autoridades académicas en sus materias, me enseñaron que en la universidad son las ideas y su fundamentación lo que hace la diferencia con independencia de si uno es alumno, profesor o autoridad. La prevalencia del qué y del cómo antes que del mensajero.

Me formaron en libertad, como lo sigue haciendo la facultad hasta ahora. Y es que Derecho hace gala de ofrecer todas las tendencias y enfoques. Cada ciclo, los alumnos escogen con qué profesor aprender. Así, pueden llevar derecho laboral con un profesor que asesora empresas o

con uno que asesora sindicatos, tributario con uno pro empresa o pro Estado, regulación y competencia pro mercado o pro Estado, y cursos con o sin enfoque de análisis económico del Derecho. Lo mismo ocurre en penal, constitucional, familia y procesal, permitiéndoles a los alumnos muchas veces tomar un curso general con un tipo de profesor, el curso especial con otro y habiendo conocido ambos enfoques optar por un curso selectivo de su preferencia.

La diversidad no solo caracteriza las cátedras sino la vida universitaria misma. El activismo estudiantil en Derecho es notable. La universidad promueve todo tipo de actividad estudiantil, sea a través de su participación en la activa política universitaria, iniciativas de apoyo social o en las revistas de Derecho.

El campus de la Pontificia Universidad Católica del Perú es un espacio de encuentro, revaloración y testimonio vivo de nuestra diversidad, donde aprendemos a valorar nuestra libertad.

Hoy, que se celebra el Día Mundial de la Democracia, reflexionaba que formar ciudadanos con criterio propio, respetuosos del derecho de los demás, comprometidos con el bien común, capaces de debatir sus opiniones y ejercer sus derechos es uno de nuestros desafíos como sociedad.

Hoy más que nunca la Pontificia Universidad Católica del Perú está haciendo lo que corresponde al respecto: formar en libertad. ■